

# CRISIS Y POBREZA URBANA: ASPECTOS ESTRUCTURALES.

Vicente Espinoza  
Sociólogo, Investigador de SUR

## I. RASGOS DEMOGRAFICOS

La descripción de la estructura por sexo y edad de una población dada es un dato básico para aproximarse a sus características. En efecto, su estructura de edades permite estimar demandas laborales o educativas. De otro lado, la comparación con datos provenientes de otros estudios de períodos actuales o anteriores resulta también interesante.

Un primer rasgo que dejan ver los datos, es una tendencia a la asociación positiva entre la antigüedad del estrato y la estructura por edades. Así, por ejemplo, en las poblaciones planificadas de tipo tradicional, se encuentra 4% de la población sobre los 65 años, mientras en el resto de los estratos fluctúa alrededor de 2%. Asimismo, el grupo de 45 a 64 años pasa de 17% en poblaciones a 13% en Operaciones Sitio, 8% en campamentos y 3% entre allegados.

Cuadro Nº 1  
Distribución de la población en estratos y grupos de edades<sup>1</sup>  
(En porcentajes) N = 4.909

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
0-14	29,0	27,8	39,7	42,8
15-29	34,0	37,4	30,7	38,4
30-44	15,9	19,9	19,7	13,4
45-64	17,2	12,6	8,2	3,2
65 y más	3,9	2,2	1,7	2,0
	N=1485	N=1497	N=1365	N=562

La revisión del cuadro anterior permite apreciar una población donde predominan los grupos con menos de 30 años, lo cual permite afirmar que se trata de poblaciones relativamente jóvenes. No obstante, es posible distinguir un grupo con mayor predominio de la población en edad escolar y otro con mayor peso de la población en edad de trabajar. Tanto poblaciones como operaciones sitio se acercan al 30% de población menor de 14 años y la población entre 15 y 64 años se acerca al 70%. Entre los campamentos y los allegados, los porcentajes fluctúan entre 40 y 60% para los grupos de edad mencionados.

Otra forma de mirar el mismo fenómeno es la revisión de los grupos etarios con mayor peso al interior de cada estrato. En las poblaciones y operaciones sitios, el grupo de mayor

<sup>1</sup> Todos los cuadros que entregan información primaria, se basan en las tablas del informe incluidas en el Anexo E del informe preliminar de la investigación.

peso es el de 15 a 29 (34 y 37%), mientras entre campamentos y allegados el grupo de mayor peso es el de 14 años (40 y 43%). En todo caso, esto no invalida que se trate de estructuras jóvenes, por cuanto los grupos que siguen en peso son los menores de 14 para el primer grupo de estratos, y el de 15 a 29 para el segundo.

Cabe describir con mayor detalle la situación del estrato de allegados, el cual presenta características bastantes particulares. Sin duda constituyen el estrato más joven, en cuanto a su estructura de edades, en comparación con los otros: 81% de la población tiene menos de 30 años, mientras que en campamentos este grupo representa 70%; en operaciones sitio, 65%; y en poblaciones, 63%.

Un rasgo especial que conviene tener presente en el caso de los allegados es que 29% del total de la población corresponde al grupo menor de cinco años de edad y 32% al grupo de 20 a 29 años. Vale decir, se trataría de un estrato compuesto predominantemente por familias jóvenes de tipo nuclear con hijos pequeños<sup>2</sup>. En otros estratos no se encuentran variaciones tan acentuadas.

La característica de población joven asignada a los diversos estratos, no debe ocultar una tendencia al envejecimiento de la estructura, como se desprende al comparar nuestros resultados con los de estudios anteriores.

Cuadro N° 2

Distribución de la población por grupos de edad en estudios anteriores

	Población 1966 (1)	Op. Sitio 1978 (2)	Callampa 1966 (3)	Total 1966 (4)	T. Prom. Po. 1970 (5)
Menor 14	47,1	43,3	44,7	44,7	45,2
15 - 29	23,2	23,9	24,7	24,2	26,5
30 - 44	17,7	20,5	18,1	17,6	18,3
45 - 64	9,6	—	10,3	10,6	8,0
64 y más	2,4	—	2,2	2,9	1,7
(Mayor 45) (6)	12,0	11,7	12,5	13,5	9,7

(1) Olga Mercado, Patricio de la Puente, Francisco Uribe-Echeverría, *La marginalidad urbana: origen, proceso y modo*. Buenos Aires: DESAL-TROQUEL, 1970. Datos de 1966, p. 50 corresponde al estrato 3.

(2) Ilse López, Eliana Galdamez, Sergio Vargas, Miriam Castellanos: *Características de salud, demográficas y sociales de la población beneficiaria del Consultorio La Pincoya*. Estudio realizado en septiembre de 1978, sobre la base de una muestra aleatoria de 13 poblaciones de Conchalí, con un total de 2.974 casos, correspondientes a 583 viviendas.

(3) Mercado et aliter, *ibid.* Corresponde al estrato 2 del mencionado estudio.

(4) *Ibidem*, promedio ponderado.

(5) Sergio Maltés, Santiago Bersone, Angélica Cabala: *Lleva un diagnóstico de la marginalidad urbana*. Tomo II, Anexo. Presidencia de la República, Consejería Nacional de Promoción Popular, División de Estudios. Septiembre 1970.

Los datos correspondientes a grupos de edad no son exactos desde el grupo mayor de 15 años, por la tabulación utilizada en este trabajo, la cual corresponde a grupos de 15-30; 31-45; 46-65; 66 y más.

(6) Se agregó esta categoría, por cuanto el trabajo de Ilse López et aliter no contemplaba divisiones compatibles en los tramos superiores de edad.

<sup>2</sup> Este punto se profundizará al examinar las características de los hogares y grupos familiares. (Capítulo 2).

La comparación de los resultados de este cuadro con los datos obtenidos de nuestra investigación, muestra que se ha producido un considerable envejecimiento en la estructura de edades. Si se observa a los menores de 14 años, se encuentra que éstos representaban en 1966 y 1970 alrededor de 45% del universo. Ello sólo se aproxima a los allegados que exhiben una proporción menor (43%). En los otros casos el peso de este grupo es considerablemente menor a lo que era hace dos décadas. Un estudio realizado en 1978 encontró también una menor proporción de este tramo de edades, a lo cual cabe agregar que el trabajo mencionado no distinguió los hogares allegados, lo cual, seguramente, habría envejecido aun más la estructura.

De acuerdo con lo anterior, habría una tendencia decreciente en la tasa de fecundidad en el caso de las poblaciones más antiguas, aun considerando los allegados como parte de ellas. A este mismo respecto, resulta interesante el hecho de que en la década del 60 la población más joven predominaba en las poblaciones de menor precariedad ecológica. Los resultados de nuestra investigación muestran una inversión en este fenómeno, ya que las poblaciones con mayor juventud se encuentran en los estratos de más precariedad en cuanto a las condiciones de su hábitat.

Un segundo aspecto interesante de considerar es el peso de los grupos de mayor edad. Mientras que en los años 60 los mayores de 64 representaban poco más de 2% en poblaciones, en la actualidad representan 4%. Si bien esta situación no se produce en los otros estratos, cabe considerar a los mayores de 45 años para apreciar diferencias notables. Las encuestas de la década del 60 otorgaron a este grupo alrededor de 12% en relación a la población total<sup>3</sup>. El trabajo de la Promoción Popular, los ubicaba en 10%. En la actualidad, las poblaciones muestran un 21% mayor de 45 años, las operaciones sitio un 15%, los campamentos un 10% y los allegados un 5%.

Los datos mostrados permiten observar una tendencia al envejecimiento en la estructura de edades, con un aumento en el peso de los más viejos y un decrecimiento en el peso de los menores. Esto ha llevado a un tipo de estructura que se diferencia de la anterior en el considerable peso que exhibe la población en edad de trabajar sobre el total. Lo anterior resulta sobre todo válido en los estratos ecológicos más antiguos, pero también es válido para los estratos de campamentos y allegados, donde el peso de los menores no es tan considerable como lo fuera en la década del 60.

Al revisar la estructura total de la división por sexos de la población, puede apreciarse una situación de relativo equilibrio, donde hombres y mujeres comparten alrededor de 50% con un leve predominio femenino. Esta situación tiende a alterarse en el caso de los allegados, donde las mujeres representan 54% del total.

La revisión de la estructura por tramos de edad permite apreciar grandes variaciones. Los casos más extremos aparecen entre los allegados, donde los hombres representan 73% en el tramo 30 a 34 años, y 67% en el tramo 45 a 49 años. Aparte de esto, difiere bastante del 46% total, y de los valores de 35% observados en el tramo 15-19 y de 36% en el tramo 6-9. En otros tramos la relación es más equilibrada; una posible explicación puede encontrarse en las génesis del estrato de allegados, compuesto por matrimonios jóvenes e hijos. El predominio de hombres en los tramos de 25 a 34 años, y el de mujeres en los de 15 a 24, hace pensar que se trata de parejas con diferencias de edades. En cuanto a las diferencias en tramos mayores, pueden explicarse por el hecho de que los mayores de

<sup>3</sup>El total de 13.5 en la encuesta de DESAL, incluye el estrato de conventillos, considerablemente envejecido, el cual no fue considerado en este trabajo.



edad conforman un tipo de hogar unifamiliar, donde las distribuciones pueden alejarse de la media<sup>4</sup>.

En el caso de los campamentos, los tramos donde se encuentra un mayor predominio de hombres son los tramos 60-64 (60%); 20-24 (55%) y 10-14 (57%). El tramo más bajo es el de 55 a 59, con 31%. En todo caso, puede observarse una tendencia más bien acentuada al predominio masculino en los tramos de menor edad y una disminución en los de mayor, con la excepción anotada. En las poblaciones la tendencia mencionada debe considerarse sólo con predominio masculino entre los 20 y 24 años (57%), predominio femenino leve en los tramos anteriores y disminución del predominio masculino desde los 25 años. Similar tendencia se observa en operaciones sitio, aunque no hay predominio masculino claro en los tramos menores de 30, pero sí declina a partir de los 35 años.

Los fenómenos descritos resultan bastante similares a los encontrados por DESAL en 1966. En efecto, hallaron tanto predominio de las mujeres en los estratos de mayor edad como variaciones atípicas por tramos de edad, sobre todo en las poblaciones callampas. Estos hechos no fueron objeto de una explicación mayor. Si bien no es posible hacerlo a partir de nuestra investigación, puede señalarse la coincidencia de que las variaciones más atípicas se encuentren en los estratos más precarios, como son las callampas y los allegados para cada uno de los estudios. De otra parte, podría pensarse que los cambios en estratos más asentados pueden deberse a la formación de hogares allegados, aunque no es posible desprender de los datos obtenidos una explicación de tal tipo.

## II. RASGOS OCUPACIONALES

Una primera aproximación a las características ocupacionales se hará a través del examen de los coeficientes de dependencia teórica encontrados en nuestra investigación y en trabajos anteriores. Como se sabe, este índice refleja la carga de personas inactivas que debe soportar la población activa (15 a 64 años).

Cuadro N° 3

Coefficiente de dependencia teórica según estratos  
(Población dependiente por cada 1000 entre 15 y 64 años)

	1966 (1)	1970 (2)	1978 (3)	1985
Poblaciones	981	—	—	490
Operación Sitio	—	—	764	429
Campamentos	—	—	—	707
Callampas	882	—	—	—
Allegados	—	—	—	812
TOTAL	921	883	—	—

(1) Olga Mercado et. al., op. cit.

(2) Maltés et al., op. cit.

(3) Ilse López et al., op. cit. Por la forma en que tabularon las edades en esta encuesta, debió considerarse como activos a los mayores de 64.

<sup>4</sup> También deben considerarse los problemas de diseño en la muestra que generó este estrato. Este problema se aborda con detalle en la parte pertinente. (Anexo A del informe preliminar de la investigación.).

Tal como se había destacado en el apartado anterior, hay una tendencia al envejecimiento de la estructura de edades con una tendencia al predominio de la población en edad de trabajar. Esto resalta al examinar los coeficientes de dependencia, que resultan considerablemente más bajos que en los de encuestas anteriores. Así, de coeficientes cercanos a 900 se llega a que el más alto es de 812 en el caso de allegados; le siguen los campamentos con 707; y, mucho más abajo, operaciones sitio y poblaciones con 429 y 490, respectivamente. Estas diferencias no hacen sino destacar el mencionado fenómeno de envejecimiento, que resulta mucho más notorio en los estratos de mayor antigüedad. El estudio realizado en 1978 permite apreciar una baja en el coeficiente, la cual debe verse tomando en consideración que no se distinguió a los allegados del total. Cabe mencionar una vez más la inversión en la estructura de edades, por cuanto en la actualidad son los estratos más precarios en lo relativo a su hábitat los que exhiben mayores tasas de dependencia, al contrario de lo que ocurría en décadas pasadas.

Ahora bien, cabe entrar al análisis de las características ocupacionales examinando las tasas de actividad e inactividad reales en cada estrato. De esta forma, podrá apreciarse si la estructura envejecida de edades involucra o no mayores tasas de actividad. En el siguiente cuadro se presentan los inactivos y la población económicamente activa (PEA), para cada estrato. Se ha considerado como económicamente activos a todos aquellos pobladores entre 15 y 64 años que no son dueños de casa, jubilados o estudiantes. Se ha agregado una categoría de "otros inactivos", correspondiente mayoritariamente a los menores de 6 años, aunque incluye también inválidos, incapacitados y deficientes mentales.

**Cuadro N° 4**  
**Población inactiva y económicamente activa según estratos**

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
Dueños de casa	18,6	17,8	16,8	22,6
Jubilados	4,4	3,1	2,1	1,6
Estudiantes	27,1	30,5	29,2	15,5
Otros inactivos	12,1	10,8	18,8	30,1
TOTAL INACTIVOS	62,2	62,2	66,9	69,8
PEA/TOTAL	37,8	37,8	33,1	30,2
PEA/PEA TEORICA (%)	51,4	52,5	55,0	57,9

Según se desprende de este cuadro, hay una diferencia notable respecto a los coeficientes de dependencia teórica. En efecto, la población activa disminuye respecto de la población total. Así, se puede apreciar en poblaciones y operaciones sitio una PEA que representa cerca de 40% de la población total, y en los dos estratos restantes la PEA representa alrededor de 30%. Recordemos que para ambos grupos la población mayor de 14 años representaba 70 y 60%, respectivamente.

Cabe destacar que la tendencia anterior se altera al comparar los porcentajes de la PEA sobre los de población en edad activa (mayores de 14). En este caso, los campamentos y allegados muestran tasas de 55 y 58%, respectivamente, mientras las operaciones sitio muestran un 53% y las poblaciones un 51%. La explicación de estas variaciones será abordada más adelante, sobre la base de la comparación de tasas de actividad por tramos de edad. De hecho, las tasas de participación más altas parecen deberse a incorporaciones más tempranas y salidas más tardías desde la PEA.

Antes de entrar al análisis propuesto, es necesario revisar la composición total de los inactivos. El grupo de mayor peso está constituido por los estudiantes, los que representan cerca de 30% de la población total, y 45% de los inactivos. Vale decir, la alta tasa de inactividad puede explicarse en gran medida por el predominio de estudiantes, lo que involucra un retardo en la incorporación a la PEA.

La baja proporción de estudiantes puede explicarse por la cantidad de menores de 6 años, sensiblemente superior entre los allegados en relación a los otros estratos. Incluso en los campamentos, que tienen una proporción similar de menores de 14 años con los allegados, el porcentaje de menores de 6 años baja a 19%. En poblaciones y operaciones sitio, los menores de seis años representan un 11% del estrato.

Otro grupo importante entre los inactivos está constituido por las dueñas de casa. Esta proporción se acerca a 19% en el caso de las poblaciones, y baja a 18% y 17% en operaciones sitio y campamentos. En el caso de los allegados, sube a niveles de 23%. Estas cifras estarían indicando una incorporación mayor de mujeres a la PEA en operaciones sitio y campamentos.

Finalmente, cabe referirse a los jubilados, cuya proporción es baja en relación al total. En este caso se aprecia una baja desde 4,4% en poblaciones, a 3,1% en operaciones sitio; 2,1% en campamentos y 1,6% en los allegados. Aparte de asociarse con la proporción de mayores de 65 años en cada estrato, puede tomarse también como indicador de acceso al sistema de recompensas sociales.

En suma, puede afirmarse que la mayor proporción de inactivos se encuentra asociada primordialmente con tasas de incorporación tardías a la PEA. Esto es susceptible de verse por el peso que representan los estudiantes y menores de seis años, que alcanzan a 40 o 50% de la población total, y entre 63 y 70% de los inactivos. Una revisión más detallada de las tasas de actividad por tramos de edad en cada estrato, permitirá fundamentar la anterior afirmación.

#### Cuadro Nº 5

##### Activos e inactivos por tramos de edad en poblaciones (N = 1485)

	0-14	15-19	20-24	25-29	30-44	45-64	65 y más
Dueña de casa	0	8,3	16,2	28,7	40,7	32,4	36,2
Jubilados	0	0	0,4	0,9	1,9	10,5	56,9
Estudiantes	58,8	72,4	15,4	0	0,0	0,0	0
Otros	40,9	0	0,0	1,7	0,5	0,0	0
ACTIVOS	0,3	19,2	67,9	68,7	56,9	57,0	6,9

La revisión del proceso de incorporación a la PEA muestra que ella comienza principalmente desde los 15 años, siendo escasa la participación en tramos de edad inferiores. Hasta los 14 años, los estudiantes y menores de 6 años representan casi 100% de los inactivos; incluso hasta los 19 años, representan sobre 70% de éstos. En el tramo de los 20 a los 29 se produce la más alta incorporación a la PEA y se observan tasas de participación cercanas a 70%. Si bien entre los 20 y 24 años se mantiene una proporción de 15% de estudiantes, en el tramo siguiente no se eleva la proporción de activos debido al crecimiento en el porcentaje de dueñas de casas. En el tramo que va de los 30 a los 64



años, es posible apreciar un descenso en las tasas de participación a niveles levemente inferiores a 60%. Esto aparece asociado al incremento de las dueñas de casa hasta los 44 años, y posteriormente al incremento de los jubilados. En los tramos superiores a 65 años, los jubilados llegan a representar 57% de ese grupo de edad, mientras 7% aún se mantiene en la PEA.

En resumen, los activos representan 70% del grupo de edad de 20 a 29, y 60% del grupo de edad 30-64. En tramos inferiores o superiores, la incorporación a la PEA es mucho menos significativa.

Cuadro Nº 6

Activos e inactivos por tramos de edad: operaciones sitio  
(N = 1497)

	0-14	15-19	20-24	25-29	30-44	45-64	65 y más
Dueña de casa	0,2	7,2	20,4	33,3	34,8	33,3	15,2
Jubilados	0	0,4	0	0	2,0	9,5	63,6
Estudiantes	63,1	66,5	12,6	0	0	0	0
Otros	36,7	1,2	1,0	1,0	0	0,5	3,0
ACTIVOS	0,0	24,7	66,0	65,7	63,2	56,6	18,2

El proceso de incorporación a la PEA es bastante similar en operaciones sitio y en las poblaciones, aunque en este último caso puede apreciarse una incorporación más prolongada. En efecto, el tramo menor de 20 años representa 25% de la PEA, mientras que en el tramo mayor de 65 se mantenía activo un 18%. De todas formas, el período de mayor incorporación a la fuerza de trabajo se inicia a los 20 años, y la tasa de participación se mantiene con un leve descenso hasta los 44. No se aprecia una baja similar a la de las poblaciones con posterioridad a los 30 años. El descenso posterior puede explicarse mayormente por el retiro vía jubilación. También resulta interesante destacar una incorporación más temprana a las tareas hogareñas, como lo muestra el 16% de dueñas de casa en poblaciones contra el 20% en operaciones sitio en el tramo 20 a 24 años.

En resumen, si bien la participación en la PEA es levemente menor a la de poblaciones en los tramos más altos, la participación tiende a ser más persistente, a lo que se unen tasas de incorporación más temprana y tasas de retiro más tardías.

Cuadro Nº 7

Activos e inactivos por tramos de edad: campamentos  
(N = 1365)

	0-14	15-19	20-24	25-29	30-44	45-64	65 y más
Dueña de casa	0,2	8,2	26,6	39,5	35,2	33,3	8,7
Jubilados	0	0	0	0	0,7	9,0	73,9
Estudiantes	55,4	51,2	7,2	0	0	0	0
Otros	43,7	4,7	15,0	0,9	0,7	0,9	4,3
ACTIVOS	0,7	35,9	61,2	59,6	63,3	56,8	13,0

En los campamentos, las tasas de participación no alcanzan los niveles cercanos a 70% que se observaron en los dos casos anteriores. Entre los 20 y los 64, se mantienen a niveles cercanos a 60%. Esto no discrepa mucho de las tasas de participación entre los 30 y los 64 de los dos estratos anteriores, y sí es bastante diferente en el caso de los 20 a los 30, donde las tasas de participación en la PEA son considerablemente menores, lo cual se explica por una alta proporción de ese grupo de edad dedicado a tareas domésticas. De hecho, el tramo donde se encuentra una mayor participación es el de los 30 a los 44 años, con 63,3%.

Ahora bien, la principal diferencia entre este estrato y los anteriores reside en un proceso de incorporación más temprana a la PEA. En efecto, cabe hacer notar el 36% de activos entre los 15 y los 19, a diferencia del 25% en operaciones sitio y el 19% en poblaciones. Esta incorporación explica el descenso de la población escolar a niveles del 51%, contra el 70% observado para ese grupo de edad en los estratos anteriores. Igualmente, cabe hacer notar un 13% de activos mayores de 65 años, y el 1% activo menor de 15.

En resumen, si bien las tasas de participación no alcanzan el nivel de los estratos anteriores entre los 20 y 30 años, hay una incorporación mucho más temprana a la PEA, que comienza incluso antes de los 15 años.

Cuadro Nº 8

Activos e inactivos por tramos de edad: allegados

	0-14	15-19	20-24	25-29	30-44	45-64	65 y más
Dueña de casa	0,8	43,2	44,7	39,4	31,6	33,3	36,4
Jubilados	0	0	0	0	0	22,2	45,5
Estudiantes	31,5	27,0	1,2	0	0	0	0
Otros	67,6	8,1	2,4	0	0	0	9,1
ACTIVOS	0	21,6	51,8	60,6	68,4	44,4	9,1

El estrato de allegados muestra un proceso de incorporación que crece desde 22% en el grupo 15 a 19, hasta 68% en el tramo 30-44, para descender a 44% en el tramo 45-64. El descenso en el tramo de mayor edad se asocia con la presencia de un fuerte sector de jubilados (22%). Este grupo tiene un origen diverso al de menores, que está constituido por familias con jefes de hogar menores de 30. Aparentemente, entre los más viejos la condición de allegados se asocia con su retiro o separación de la familia, antes que a la formación de nuevas familias. Esta puede ser entendida como una característica peculiar del allegado más viejo, el cual no forma parte del mismo proceso que los allegados más jóvenes.

El proceso de incorporación muestra tasas iniciales más cercanas a las de poblaciones y operación sitio que a las de campamentos en el tramo de 15 a 19 años. En este caso, la baja incorporación no se explica por una mayor presencia de estudiantes, ya que la población escolar alcanza sólo a 27%, sino por la alta proporción de dueñas de casa (43%), más del doble de lo observado en otros estratos para el mismo tramo de edad.

La participación de 52% en el tramo 20-24 años, es bastante más baja que en otros estratos. Ella se debe a la mayor proporción de mujeres en este grupo de edad, las cuales mayoritariamente desempeñan labores domésticas. Posteriormente, las tasas de participación suben a 61% en el grupo 25-29, y a 68% en el de 30-44. Cabe hacer notar la alta



proporción de dueñas de casa, superior al 40% que se observa entre los 15 y 30 años. Esto es un reflejo de la mayor proporción de mujeres en este estrato.

En resumen, se aprecia un proceso de incorporación creciente a la PEA, que tiene su máximo punto entre los 30 y 44 años, con cerca de 70% de participación. En tramos posteriores desciende abruptamente a niveles de 44%. Las variaciones en las tasas de participación pueden explicarse en función de la mayor proporción de mujeres en la población y de las diferencias entre los allegados de mayor edad, donde predominan los retirados vía jubilación con los allegados más jóvenes, que constituyen familias nuevas.

#### OCUPACION Y DESOCUPACION

Los estudios realizados sobre este aspecto en la década de los 60, mostraron que no existían diferencias mayores en cuanto a la ocupación y desocupación en poblaciones en relación a Santiago en su totalidad. Particularmente, la tasa de desocupación, en el caso del estudio de DESAL, era de 7,7% en poblaciones, mientras en Santiago a la fecha la desocupación era de 6%. El trabajo de Promoción Popular encontró 6.1% de desocupación en poblaciones, mientras en el Gran Santiago ésta ascendía a 5,5%. Otras investigaciones de la época no desmintieron el hecho anterior.

La mayor parte de las encuestas realizadas en el período del gobierno militar, tampoco encontraron diferencias significativas entre las tasas de desempleo a nivel de Santiago y las de poblaciones. En nuestra investigación, puede apreciarse una diferencia notable en cuanto a los niveles de ocupación y desocupación con los resultados del Gran Santiago. Igualmente, cabe destacar los cambios que involucra esta situación en la estratificación social de las poblaciones. A partir de la presente encuesta, se puede afirmar que en los estratos ecológicos seleccionados se concentra un gran desempleo, que alcanza abiertamente a alrededor de un tercio de la población.

El siguiente cuadro muestra los niveles de ocupación y desocupación para cada estrato; incluye a los cesantes y a los que buscan trabajo por primera vez; la categoría PEM reúne a los trabajadores en programas municipales de subsidio a la cesantía: Programa de Empleo Mínimo, Programa de Obras para Jefes de Hogar (POJH) y Programa de Desarrollo Local (PDL).

Cuadro No 9

#### Ocupación y desocupación según estratos

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
Desocupado	24,4	31,6	34,5	20,6
PEM	11,6	12,5	14,8	18,8
Ocupado	64,1	55,9	50,7	60,6

De acuerdo con la cifras oficiales para el período al que corresponden estos datos, la cesantía en el Gran Santiago se ubicaba a nivel de 14%. Resulta fácil observar que las poblaciones prácticamente duplican esta cifra, considerando sólo la cesantía abierta. De otra parte, cabe considerar a los trabajadores del PEM, los cuales reúnen a los cesantes de las poblaciones, acogidos a programas de subsidio. Entre ambos grupos se conforma una masa que fluctúa en el 40% de la población.

Las cifras de empleo muestran que el sector con mayor nivel de empleo es el de poblaciones (64%); la cesantía, en todo caso, aparece alta, y la adscripción al PEM,

moderada. Los allegados muestran un nivel de ocupación de 61%, y una cesantía abierta de 21%, que viene a ser la menor entre los estratos; claro está, debe considerarse que la adscripción al PEM es la mayor, llegando a 19%. Operaciones sitio y campamentos exhiben los menores niveles de ocupación, con un 56 y un 51%, respectivamente. Los niveles de cesantía son de 32 y 35%, con un PEM que pasa de 13 a 15% en cada caso.

En definitiva, existe una notable diferencia entre estas cifras de ocupación y las históricas —que son quintuplicadas— así como entre estas cifras y las oficiales —las cuales son duplicadas—.

La situación producida resulta inédita. Se trata por un lado, del empobrecimiento y degradación de un sector social bastante numeroso. Se trata también de medidas de ocupación que no discriminan territorialmente los efectos de la desocupación. Pero por sobre todo, se trata de una realidad que cambia por completo la percepción de las poblaciones en términos ocupacionales, en relación a la que se tenía en los años 60, por cuanto hay un claro predominio de los estratos desocupados en relación con cualquier otra categoría ocupacional.

Desde otro punto de vista, cabe considerar que el fenómeno de la desocupación afecta mayormente a los estratos más jóvenes. Esto hace pensar que existe un bloqueo al acceso al mundo del trabajo, por cuanto las tasas de desocupación no se comparten con el mismo peso en los diversos tramos de edad.

Cuadro Nº 10

Ocupación y desocupación según edad y estratos

	POBLACIONES			OPERACION SITIO			CAMPAMENTOS			ALLEGADOS		
	Des.	PEM	Ocup.	Des.	PEM	Ocup.	Des.	PEM	Ocup.	Des.	PEM	Ocup.
Menor 29	33,5	12,3	54,3	47,9	8,7	43,4	46,1	9,3	44,7	22,0	21,1	56,9
30-39	14,4	7,8	77,8	19,8	9,9	70,3	20,5	15,9	63,6	17,0	12,8	70,2
40-49	12,8	9,2	78,0	10,7	16,4	73,0	28,0	22,7	49,3	12,5	25,0	62,5
50 y más	21,3	16,0	62,8	24,6	24,6	50,7	30,0	30,0	40,0	33,3	16,7	50,0

El cuadro anterior permite apreciar que las tasas de desocupación suben a niveles bastante mayores en el tramo de menor edad, en relación a los tramos siguientes. Asimismo, los niveles de ocupación en los tramos de menor edad resultan ser apreciablemente más bajos. De otra parte, llama la atención que el tramo de edad que concentra más trabajadores en el PEM, sea el de 50 y más años.

Independientemente de los niveles que alcanzan la ocupación y la desocupación en los distintos estratos, es posible advertir una tendencia común. Entre los 30 y los 49 años se produce una baja en las tasas de desocupación y alza en la de ocupación, con la siguiente baja en el PEM. Las tasas de desocupación en este tramo se ubican bastante por debajo de la media y mucho más abajo que las tasas de desocupación en el tramo menor de 29. En el grupo de la PEA mayor de 50 años se aprecia un alza en los niveles de cesantía, aunque ella no alcanza los niveles del primer tramo (salvo en el caso de los allegados), pero ésta tiende a compensarse con una mayor ocupación en el PEM.

Al considerar los niveles de desocupación entre los jóvenes, se puede apreciar que esta situación afecta principalmente a las operaciones sitio y campamento con tasas de 48 y 46%, respectivamente. En los casos restantes, si bien la cesantía es algo menor, ella se compensa con una alta adscripción a programas de subsidio a la cesantía que, en el caso de los allegados, llega a 21%.

Las tendencias descritas tenderían a reforzar una idea de desocupación estructural, por cuanto los sectores que han buscado su incorporación ocupacional en los últimos 10 o 15 años no lo han logrado en una magnitud considerable. Mientras los tramos de mayor edad corresponderían a sectores ocupados en períodos anteriores, los cuales han tenido más estabilidad en la conservación de sus empleos.

### ESTRATIFICACION OCUPACIONAL

A continuación presentamos los distintos tipos de ocupaciones que tienen los pobladores y que permiten estratificarlos. En el cuadro se han ordenado según su importancia.

Cuadro N° 11

#### Estratificación de los grupos por tipo de asentamiento

Ranking Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	- Allogados -
1 PEM	(15,3) Obr. Prod. (20,4)	PEM (22,6)	PEM (23,6)
2 Tr. Ser.	(13,5) PEM (18,3)	Obr. Pro. (21,7)	Obr. Pro. (23,1)
3 Ocup. Marg.	(13,0) Ocup. Marg. (14,7)	Ocup. Marg. (14,2)	Ocup. Marg. (16,3)
4 Obr. Prod.	(12,2) Cta. Prop. (11,6)	Serv. Dom. (11,5)	Cta. Prod. (12,6)
5 Cta. Pro.	(11,0) Trab. Ser. (9,5)	Cta. Prop. (9,0)	Tr. Ser. (6,7)
6 Obr. Serv.	(10,7) Serv. Dom. (8,8)	Obr. Serv. (7,5)	Obr. Serv. (4,5)
7 Emp. Altos	(8,9) Obr. Serv. (6,9)	Trab. Serv. (6,7)	Serv. Dom. (4,4)
8 Emp. Bajos	(5,9) P. Empresa (3,8)	Emp. Bajos (5,1)	Emp. Bajos (4,4)
9 Ser. Domes.	(4,9) Emp. Baj. (3,7)	Emp. Altos (1,4)	Peq. Emp. (3,6)
10 Peq. Empr.	(4,8) Emp. Alt. (2,4)	Peq. Emp. (0,3)	Emp. Alt. (0,8)

PEM: Trabajadores de programas de empleo municipal de subsidio a la cesantía.

Ocupaciones marginales: Reúne a los trabajadores en comercio casero, lavados, vendedores ambulantes, cargadores, repartidores y otras actividades marginales en comercio y servicio.

Empleadas domésticas: Servicio doméstico, independientemente del tipo de jornada o contrato.

Trabajadores por cuenta propia: Incluye las ocupaciones de producción y reparación realizadas con o sin taller, pero sin emplear a otros.

Obreros productivos: Comprende a todos los obreros del sector secundario, ya sea en construcción o industria.

Obreros en servicio: Comprende obreros en trabajos de reparación, transporte y almacenaje, incluyendo choferes.

Empleados no calificados: Trabajadores administrativos de baja graduación, del tipo facturero, cajeros, etc.

Trabajadores en servicio: Auxiliares en oficinas, o establecimientos del tipo junior, rondín, portero; dependientes en comercio; trabajadores gastronómicos.

Pequeños propietarios: Incluye al comercio establecido, pequeña industria, transportistas con vehículo propio y contratistas.

Empleados altos: Comprende tanto empleados calificados como técnicos profesionales o miembros de las Fuerzas Armadas.

La revisión de este cuadro deja ver algunos rasgos muy interesantes de la estructura ocupacional en los asentamientos urbanos populares. En este análisis se ha excluido a los desocupados que, si bien constituyen el principal grupo en cada uno de los estratos, puede asumirse que su posición resulta subordinada a la de quienes están efectivamente ocupados<sup>5</sup>. De otro lado, se ha considerado al PEM para efectos del análisis, por cuanto

<sup>5</sup> Nuevamente cabe hacer notar la necesidad de un análisis más detallado de las características ocupacionales de los cesantes, a fin de obtener un cuadro más ajustado de la estructura ocupacional. En la medida que varios cesantes declararon ingresos producto de ocupaciones ocasionales, podría asumirse que tendería a crecer la categoría de ocupaciones marginales.



para sus integrantes esta actividad representa una fuente de ingresos, a la vez que ha permitido a los municipios realizar obras de inversión con mano de obra barata.

Los trabajadores en programas de absorción de la cesantía representan, salvo en las operaciones sitio, el principal grupo de ocupados. El PEM, POJH, si bien es difícil concebirlo como una categoría ocupacional específica, puede entenderse como una agrupación heterogénea de trabajadores, algunos con experiencia laboral y otros que recién se incorporan al mundo del trabajo, ya sea desde su condición de estudiantes o dueños de casa. El PEM-POJH representan alrededor de 20% de los ocupados de los estratos analizados. Esta cifra se ubica muy por encima de lo que representa en términos de peso relativo en la PEA nacional y hace reflexionar acerca de la relevancia que aún tiene el aparato público —esto es, a través de los municipios— como proveedor de ocupación a la mano de obra excedente.

Un segundo grupo ocupacional relevante, son los obreros productivos. Salvo en el caso de las poblaciones, donde representan un 12%, en los otros estratos sobrepasan al 20% de los ocupados. En las operaciones sitio constituyen el grupo ocupacional más importante.

Los obreros productivos son el grupo más mermado, en comparación con los resultados de estudios anteriores. En efecto, tanto DESAL como el CIDU o Portes, asignaban a este grupo entre 60 y 70% del total de los ocupados. Aun considerando a los obreros en servicios como parte de este grupo, las cifras no se acercan mucho a las tradicionales, aunque elevan la proporción de obreros a alrededor de 30% de los ocupados.

Un dato interesante de considerar es el decrecimiento en las ocupaciones marginales. Cabe recordar que no se incluyó aquí a quienes se declararon cesantes, aunque manifestaron percibir algún tipo de ingreso. De todas formas, en comparación con los datos de las encuestas de CIDU y Portes sistematizadas por Vanderschueren, las diferencias son bastante grandes. Lo que se denomina "lumpenproletariado" en el mencionado trabajo, y que corresponde a trabajadores no productivos por cuenta propia de bajos ingresos, representaba un 18 y un 26% de los ocupados en cada uno de los estudios. En la encuesta que realizamos en 1985, las ocupaciones marginales mostraban un rango relativamente parejo, que oscilaba entre 13% en poblaciones y 16% entre los allegados. Aunque, si se considera en este grupo a las empleadas domésticas, el total subiría a alrededor de 20%, alcanzando a 26% en los campamentos.

Un último grupo importante de considerar son los trabajadores por cuenta propia, del tipo artesanado tradicional o servicios de reparación. En la década de 1960, DESAL ubicaba al artesanado como representando 10% de los ocupados. Los resultados de 1985 muestran que este grupo mantiene su peso relativo entre los ocupados, oscilando entre 9 y 13%.<sup>6</sup> De todas formas, considerando la cantidad de cesantes, podría decirse que es un sector que se ha reducido en términos absolutos.

Por último, en cuanto a los grupos de menor peso, éstos corresponden a ocupaciones de mayor calificación y que reportan mayor ingreso. Se trata de empleados calificados y pequeños empresarios. Cabe hacer notar que, tomado en conjunto, este sector tiene peso en las poblaciones, donde llega a representar un 14% de los ocupados. Este resultado es considerablemente más alto que el obtenido en la década de 1960, donde DESAL, para

<sup>6</sup> Como es corriente, los criterios para definir a los cuenta propia no son homogéneos. Mientras en nuestro caso se utilizó el ingreso para discriminarlos de las ocupaciones marginales ejercidas por cuenta propia, otros estudios los consideran sólo como "trabajador independiente". DESAL, por su lado, opera con un criterio de oficio. De allí las dificultades para comparar.

un estrato equivalente, encontró un 9%, y Portes un 5%. En los otros estratos su peso es bastante menor, bordeando el 5% de los ocupados.

La diferencia antes anotada señala un rasgo particular de las poblaciones en relación a los otros estratos en términos ocupacionales. En efecto, puede apreciarse que hay un menor peso de las ocupaciones más bajas y un peso mayor de las ocupaciones más altas, lo cual es claramente distinto a lo que ocurre en otros estratos, con predominio notable de las categorías ocupacionales menores. Todo esto debe relativizarse, considerando que las categorías ocupacionales más altas encontradas en poblaciones fueron enfermera y profesor. No se encontró, por ejemplo, ningún dueño de camión.

El siguiente cuadro compara la estratificación de las poblaciones en la década de 1960 con nuestros resultados. Para ello se ha adaptado la clasificación de DESAL de la siguiente forma:

Cuadro Nº 12

Estratos	DESAL	Portes	Sur
Bajo	Bajo-Bajo y Bajo-Medio. Serv. personales no calificados. Obr. no calific., vendedores ambulantes.	Servicios menores. Obr. no calificados.	PEM, Ocup. marginales. Servicio doméstico.
Medio-Bajo	Vendedores, comerciantes, choferes, Obr. Calif., artesanos.	Obr. semicalif. Obr. calif. Artesanos, serv. intermedios.	Obr. productivos, trab. por cuenta propia, Obr. Serv., Traba. Serv., empleados bajos.
Medio-Medio	Empleados oficina, FF.AA., Prof. y técnicos, gerentes.	Empleados de Of. Profesionales menores, comerciantes.	Pequeños empresarios, empleados altos.

Cuadro Nº 13

	Poblac. (1966)	Callampas (1966)	Portes (1969)	Poblac. (1985)	Op. Sitio (1985)	Camp. (1985)	Allegados (1985)
Bajo	27,2	30,6	44,0	33,2	41,8	48,3	44,3
Medio-Bajo	62,9	67,4	54,0	53,3	52,1	50,0	51,3
Medio-Medio	8,8	1,0	2,0	13,7	6,2	1,7	4,4

Como puede apreciarse desde el cuadro precedente, el rasgo más notable es el aumento en el estrato bajo y una considerable disminución en los estratos medios. Aunque esta situación, en todo caso, no discrepa grandemente de la observada por Portes en 1969, puede hipotetizarse —y se intentará reforzar la argumentación más adelante— que si bien se mantienen las posiciones relativas en términos de ocupación, hay una considerable baja en términos de los ingresos.

Un segundo rasgo interesante de considerar es la alta homogeneidad del sector poblacional en su conjunto, excepción hecha de las poblaciones. Estas últimas muestran

una composición donde el sector medio-bajo disminuye por procesos de ascenso y descenso. En efecto, si bien el estrato medio-bajo continúa siendo mayoritario, es notable el crecimiento en los estratos bajos y medio-medio, en relación a los datos de 1966. El siguiente cuadro ilustra las asociaciones de rango entre cada uno de los estratos de nuestra investigación<sup>7</sup>.

Cuadro Nº 14

	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
Poblaciones	0.733	0.648	0.83
Op. Sitio		0.890	0.963
Campamentos			0.903

El análisis de los coeficientes muestra asociaciones positivas bastante altas entre todos los estratos. Tal como se veía anteriormente, las poblaciones muestran los menores niveles de asociación con todos los otros estratos, a excepción de los allegados. La mayor distancia se produce entre poblaciones y campamentos. Resulta interesante que, si bien los allegados muestran una asociación alta con las poblaciones, ésta es mayor aún con las operaciones sitio y los campamentos.

Desde el punto de vista de su estratificación ocupacional, puede hablarse de los pobladores como un sector muy homogéneo. De hecho, la asociación más baja es 0.65, y corresponde a la pareja poblaciones y campamentos. En el resto de los casos puede observarse una homogeneidad sorprendente. Los grupos de mayor importancia están constituidos por el PEM, los obreros productivos y las ocupaciones marginales. Los grupos de menor importancia corresponden a los sectores ubicados más alto en una escala de estratificación, como son los empleados administrativos y pequeños empresarios. La diferencia más notable de las poblaciones es la importancia de los trabajadores de servicios y el bajo peso del servicio doméstico.

La homogeneidad ocupacional señalada no debe ocultar un cuadro de diferenciación que opera principalmente, porque los estratos mayoritarios (cesantes y PEM-POJH) no poseen referencias de identidad clara, dispersándose en múltiples estrategias de supervivencia. Esta es la diferencia más notable respecto de los años 60, donde la homogeneidad iba asociada al peso incuestionable de la clase obrera, lo cual otorgaba una identidad particular a los pobladores. Como se examina en la parte destinada a las representaciones sociales, la cesantía juvenil da un sello de identidad marcado por este rasgo generacional, antes que por las características ocupacionales.

### III. INGRESOS

En los apartados anteriores se ha ido examinando la situación demográfica y ocupacional de los pobladores, mostrándose que ella se caracteriza por altas tasas de cesantía, las cuales afectan al principal grupo demográfico entre los pobladores, vale decir los jóvenes de entre 15 y 30 años. Esta situación se ve agravada por niveles de ingreso bastante bajos y para todos los sectores ocupados. El siguiente cuadro permite apreciar la distribución de los ingresos individuales para cada tipo de estrato<sup>8</sup>.

<sup>7</sup>Coeficiente Spearman de Correlación de Rangos.

<sup>8</sup>El valor del dólar en el período que se realizó la encuesta era de aproximadamente \$ 190.



Cuadro Nº 15

Distribución de la población según niveles de  
ingreso monetario para cada estrato  
(En miles de pesos, 1985)

	Poblaciones	Operación Sitio	Campamentos	Allegados
Sin ingreso	19,9	25,9	29,9	13,3
1 - 5	26,6	30,1	31,6	39,3
6 - 10	30,7	26,8	25,9	29,5
11 - 15	11,3	10,2	8,6	12,1
16 - 20	6,4	3,9	3,8	2,3
21 - 25	1,5	1,4	0,0	1,2
26 - más	3,5	1,6	0,2	2,3

Las cifras que aporta este cuadro, aparte de claras, resultan dramáticas. El grueso de la población se ubica en tramos de ingresos menores de diez mil pesos. Alrededor de un 10% supera esta cifra para alcanzar los quince mil pesos de ingreso mensual. Cabe hacer notar la presencia de un vasto sector de cesantes, que no perciben ingreso alguno durante el mes.

Los datos anteriores resultan elocuentes además para ilustrar la gran homogeneidad que exhibe la estructura de los ingresos en las diversas poblaciones. En verdad, cuando más de 90% de su población se ubica por bajo los quince mil pesos<sup>9</sup>. Cabe destacar si que, comparativamente, operaciones sitio y campamentos muestran la situación más desmedrada. En efecto, aparte de tener la mayor cantidad de trabajadores sin ingreso, son también los que poseen menor cantidad de personas sobre los quince mil pesos (9%). Los allegados, por su parte, si bien poseen una menor proporción que no percibe ingresos, el 40% de quienes lo perciben se ubica en el tramo menor de los cinco mil; asimismo, un escaso 6% supera los quince mil pesos de ingreso mensual. Finalmente, las poblaciones exhiben una situación relativamente mejor, por cuanto el grupo más importante de ingresos (31%) se ubica en el tramo comprendido entre seis y diez mil pesos. De otro lado, 11% de la población logra superar los quince mil pesos mensuales de ingreso.

La medida de los quince mil pesos adquiere sentido tanto cuanto los análisis relativos a una canasta familiar mínima ubican alrededor de esta cifra el valor de dicha provisión de subsistencia<sup>10</sup>. La comparación con los datos de DESAL para 1966 muestran un gran deterioro, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

<sup>9</sup> La correlación de rangos más baja encontrada fue de 0,89, correspondiente a poblaciones con operación sitio y campamentos. Quince mil pesos representan unos US\$ 80 de la época en que se realizó la encuesta.

<sup>10</sup> Véase Mariana Schkolnik, *Sobrevivir en las poblaciones* José María Caro y Lo Hermida, Santiago: PET, 1986.

Cuadro Nº 16

## Comparación de ingresos de subsistencia

	DÉSAL (1966)	Poblac. (1985)	Op. Sitio (1985)	Campamentos (1985)	Allegados (1985)
Bajo Subsist.	41,7	77,3	82,9	87,4	82,1
Equivalente	14,3	11,3	10,2	8,6	12,1
Superior	35,8	11,4	6,9	4,0	5,8

Cabe hacer notar que esta rebaja salarial ha afectado por igual a todas las ocupaciones. La revisión de la distribución de ingresos y ocupaciones muestra que aunque los ingresos tienden a incrementarse sólo en los peldaños superiores de la escala de estratificación ocupacional, si se pudiera hablar en términos de límites, podría decirse que la barrera de los cinco mil pesos sólo comienza a ser superada por los trabajadores por cuenta propia. De aquí en adelante, la superan sólo los empleados calificados y los profesionales.

El siguiente cuadro nos introduce de lleno a las estrategias de sobrevivencia de los pobladores. Una de las formas utilizadas para compensar los bajos ingresos individuales, consiste en sumar los ingresos provenientes de los diversos miembros de la familia. En este caso la situación cambia bastante, como puede apreciarse en el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 17

Distribución de los ingresos familiares por estrato<sup>11</sup>

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados	Total
1 - 5	7,3	16,1	24,0	23,5	16,7
6 - 10	27,0	27,7	29,8	40,9	30,1
11 - 15	18,3	19,6	20,5	21,5	19,8
16 - 20	15,2	11,9	10,9	4,7	11,5
21 - 25	11,8	9,8	5,0	1,3	7,8
26 - 30	5,5	-1,8	2,7	0,7	3,0
35 - 40	3,5	4,2	0,8	0,7	2,5
40 - más	9,7	3,5	0,8	1,3	4,3
No declarado	1,7	5,3	5,4	5,4	4,3

Una primera cuestión que permite apreciar el cuadro, es que desaparecen las familias sin ingreso. Por supuesto, la media general de los ingresos se eleva considerablemente. De otra parte, se establecen diferencias claras entre los diversos estratos. Como es de suponerse, los más perjudicados resultan ser los allegados, dada su característica de familia joven de tipo nuclear. En efecto, las familias bajo los quince mil pesos resultan alcanzar a 86%, lo cual no difiere mucho del 94% encontrado en los ingresos individuales. Vale decir, en el caso de los allegados existe una fuerte dependencia del ingreso principal en la formación del ingreso familiar. En campamentos, si bien un 74% se mantiene bajo los quince mil pesos, ello implica una notable mejoría respecto del 96% que se encontraba

<sup>11</sup> Los ingresos familiares se han calculado sumando los ingresos provenientes del trabajo y las rentas de cada miembro de la familia.

por debajo de él en el caso de los ingresos individuales. La situación mejora aún más en operaciones sitio, donde 31% supera los quince mil pesos de ingreso mensual. Finalmente, en las poblaciones la situación es la mejor desde un punto de vista comparativo, ya que 46% de las familias logra reunir ingresos superiores a los quince mil pesos.

Los datos anteriores revelan una estrategia de subsistencia derivada de las altas tasas de cesantía, y la abismal caída de los ingresos individuales. Cabe hacer notar que la mejoría descrita es una estrategia que favorece a las familias más antiguas, mientras que en el caso de los allegados no puede ser ocupada, dado el tipo de familia predominante. La mejoría recibida, en todo caso, no justifica hablar de superación del límite de subsistencia, por cuanto en el mejor de los casos, 54% de las familias se mantiene aún por debajo de ese límite.

#### IV. ESCOLARIDAD

Para efectos del análisis de los datos de escolaridad, la población total ha sido dividida entre estudiantes y no estudiantes. Esta división permite un análisis más adecuado que el considerar a la población en su conjunto, ya que no distorsiona por la estructura de edades. Tal como se apreció en la primera parte de este informe, en las edades menores de 20 años los estudiantes representan gran parte de la cohorte. El siguiente cuadro presenta estos datos de una forma más detallada.

Cuadro N° 18  
Población estudiante sobre población total  
por grupos de edades

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
6 - 9	98,9	97,7	97,1	97,7
10 - 14	99,4	98,9	95,5	94,3
15 - 19	72,4	66,5	51,2	27,0
20 - 24	15,4	12,6	7,2	1,2

Este cuadro nos muestra una cobertura del sistema escolar cercana a 100% para los menores de 14 años. Se puede apreciar una leve disminución en el grupo de 10 a 14 en los casos de campamentos y allegados. En los grupos de mayor edad, se puede apreciar una cobertura aún alta entre los 15 y 19 años, que supera los dos tercios en poblaciones y operaciones sitios, mientras que alcanza a 51% en campamentos. Entre los allegados, la disminución de la población escolar es mucho más marcada, alcanzando sólo a 27% del grupo de edad. La participación en el sistema educacional disminuye mucho más en los mayores de 20 años. Mientras en poblaciones y operaciones sitio los estudiantes alcanzan a 15 y 13%, en campamentos y allegados, ésta disminuye a 7 y 1%.

En términos de las características de la población escolar, se puede afirmar que se observa una tendencia a la cobertura total hasta los 14 años. A partir de este punto, puede observarse un abandono del sistema escolar, particularmente acentuado en los casos de campamentos y allegados. Es necesario hacer constar que esta edad coincide con el período más habitual de término de la enseñanza media; por ello se puede decir que rara vez los pobladores alcanzan un nivel educativo superior a éste.

Los datos recogidos revelan una cobertura y una retención del sistema escolar mayor que la registrada en estudios similares en la década de 1960. Esta afirmación se ve



corroborada al revisar los niveles cursados por la población escolar. Existe una alta asociación entre los grupos de edad y los cursos aprobados, lo cual lleva a suponer un avance regular en el período escolar (el coeficiente de contingencia varía entre 0,66 y 0,77).

La situación actual se diferencia notablemente de la imagen que producen los datos recogidos por DESAL, nivelando una mayor cobertura y retención del sistema escolar. Así, por ejemplo, DESAL encuentra 79% de matrícula en poblaciones y 78% en callampas, para el tramo 5-14 años, lo cual se compara con un mínimo de 94% encontrado para ese tramo en nuestra encuesta. Igualmente, en el tramo de 15 a 19 años DESAL encontró una matrícula de 46% en poblaciones, que se compara con un 72% de nuestros datos; en callampas se encontró la matrícula más baja, con 20%, lo cual resulta también por debajo del 27% de los allegados, que es el sector de menor matrícula en este tramo. Una situación aun más acentuada se ve en el tramo 20-24, donde los datos de DESAL no superaron el 2% de escolaridad.

Las características de la población no escolar son presentadas en el siguiente cuadro. Para efectos del análisis, se ha excluido las respuestas que no especificaron nivel educativo.

Cuadro N° 19

Distribución de la población no escolar según nivel educativo

	Poblaciones		Op. Sitio		Campamentos		Allegados	
	%	Acum.	%	Acum.	%	Acum.	%	Acum.
No asistió	5,4	100,0	5,4	100,1	7,1	100,0	3,1	100,0
1 - 3 años	8,5	94,6	15,2	94,7	13,4	92,9	10,5	96,9
4 - 6 años	29,5	86,1	31,9	79,5	32,4	79,5	23,8	86,4
7 - 8 años	15,1	56,6	16,6	47,6	19,3	47,1	25,2	62,6
Media incompleta	19,8	41,5	17,4	31,0	19,7	27,8	24,1	37,4
Media completa	18,2	21,7	12,5	13,6	7,6	8,1	12,6	13,3
Técnica o Univ.	3,5	3,5	1,1	1,1	0,5	0,5	0,7	0,7

Al observar el total de la población no escolar, pueden apreciarse niveles educativos bastante más altos que en la década de 1960. Las tasas de analfabetismo escolar son de alrededor del 5%, lo cual es bastante menor al 8,4% detectado por DESAL<sup>1,2</sup>. Esta cifra, en todo caso, es superior a la metropolitana del censo de 1970, que se aproxima a 3%. La mayor cantidad de analfabetos se aprecia en los campamentos, con 7%, aunque ello no se distancia mucho de la media. En relación a otras encuestas, la comparación resulta difícil, por cuanto sólo una de ellas ha estimado el analfabetismo total. El estudio realizado en Pincoya (población), encontró 7% de analfabetos entre los mayores de 14 años.

La observación de los promedios cursados en cada estrato, permite apreciar que alrededor de 50% ha logrado completar su enseñanza básica. Ahora bien, a medida que aumenta el nivel escolar, pueden apreciarse diferencias entre los estratos. Entre 80% y 86% de la población tiene hasta seis años de escolaridad. Los años 7º y 8º oscilan entre 47% en operaciones sitio y campamentos, y 60% para poblaciones y allegados. Esta situación se ve acentuada, y se aprecia que en las poblaciones los niveles educativos

<sup>1,2</sup> La encuesta, en sentido estricto, no registró analfabetismo, sino no asistencia al sistema escolar regular. Desde este punto de vista, sobreestima los analfabetos.

superan con claridad al resto de los estratos. En poblaciones, 22% ha completado su enseñanza media, mientras que en el resto de los estratos sólo 10% lo ha podido lograr. Igualmente, en lo que se refiere a la educación superior, en poblaciones un 3,5% ha tenido acceso a este tipo de educación, mientras que en los otros estratos sólo 1%.

Un aspecto interesante de resaltar en este análisis, es la diferencia de escolaridad que se aprecia según tramos de edad. El siguiente cuadro presenta la incidencia de los mayores de 35 años en el total de cada nivel de escolaridad.

Cuadro Nº 20  
Incidencia de los mayores de 35 años en los  
distintos niveles de escolaridad

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
Analfabetos	83,6	78,6	71,1	55,6
1 - 3	73,1	68,9	57,7	43,3
4 - 6	72,2	68,8	51,6	24,9
7 - 8	50,0	34,7	24,6	4,2
Media incompleta	39,6	33,8	25,6	7,2
Media completa	25,6	18,4	18,6	13,9

Este cuadro permite apreciar que las menores edades se asocian a niveles más altos de escolaridad. Esto se produce desde el 7º y 8º año, donde los menores de 35 comienzan a superar la incidencia de los mayores. El caso de los allegados merece un comentario mayor. La peculiar estructura de edades de este estrato, donde los mayores de 35 representan una parte muy pequeña de la población, hace inadecuado el corte, por cuanto el grueso de la población se ubica bajo este tramo. Los allegados constituyen, en todo caso, un estrato con niveles de escolaridad bastante altos.

Cuadro Nº 21  
Escolaridad de los desocupados por estrato

	Poblaciones	Op. Sitio	Campamentos	Allegados
Analfabetos	1,7	1,1	3,8	3,3
1 - 3	11,1	11,1	17,4	13,3
4 - 6	24,8	24,1	28,8	33,3
7 - 8	9,4	22,8	22,7	20,0
Media incompleta	24,8	22,8	20,5	23,3
Media completa	24,8	17,3	6,8	6,7
Superior	3,4	0,6	0,0	0,0

El cuadro anterior permite apreciar que los desocupados se reparten de una forma relativamente pareja en todos los niveles de escolaridad. No obstante, se aprecia un mayor peso de los más escolarizados dentro de los desocupados para cada estrato. Por lo anterior, se puede afirmar que la educación no opera ni como facilitador ni como obstáculo al ingreso a las ocupaciones. Adicionalmente, se puede agregar que las tasas de

desocupación entre los mayormente escolarizados corresponde a los sectores más jóvenes de la población.

La situación anteriormente descrita cambia al observar la escolaridad de los ocupados. En este caso, en todos los estratos puede observarse una fuerte asociación entre posiciones ocupacionales y nivel de escolaridad. Las posiciones más bajas son ocupadas por sectores de menor nivel educacional, y viceversa. La única excepción a esta asociación está en el caso de los empleados en programas de empleo municipal, donde se observa un cuadro bastante parecido al de los desocupados; vale decir, sin una asociación clara entre escolaridad y posición ocupacional.

